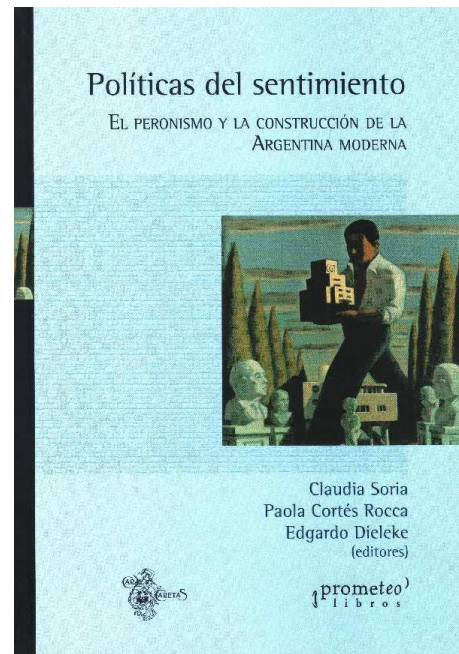


Claudia Soria, Paola Cortés Rocca y Edgardo Dieleke (Eds.)
Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina Moderna.

Buenos Aires
Editorial Prometeo
2010
288 pp.



Agustina Cepeda¹

Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina Moderna es una compilación de quince ensayos y artículos sobre los dispositivos culturales y políticos del peronismo en Argentina. Los editores son Claudia Soria, Paola Cortés Rocca y Edgardo Dieleke, quienes se propusieron dar cuenta de los legados estéticos y políticos del peronismo en el siglo XXI a partir de una relectura de la experiencia cultural de mediados de siglo XX.

En el prólogo los editores recuperan dos acontecimientos para enmarcar el sentido de la publicación: el primero es el 17 de octubre de 1945, como punto de inflexión desde el cual pensar el proceso de construcción de la identidad peronista y de refundación de la idea de nación y patria. El segundo es la crisis de diciembre de 2001 en Argentina, proceso en el cual las categorías de pueblo y nación, definidas por el peronismo, estallaron y obligaron a preguntarse—por los marcos de renovación discursiva y cultural que el primer peronismo dejó en el presente. Organizado en cuatro ejes, el texto propone un abanico de ensayos históricos y críticos acerca de diversas expresiones *del* peronismo y *sobre el* peronismo.

En el primer eje, “La nación como espectáculo”, se encuentran los trabajos que estudian desde una perspectiva histórica la instauración del sólido aparato cultural y propagandístico del peronismo y del consumo cultural durante esos años (1945-1955). El trabajo de Claudia Soria analiza cómo, a través de la propaganda, se intentó establecer una “civilización tecnológica moderna” educando a los trabajadores en el uso de la tecnología. A partir del análisis de los libros *La nación justa, libre y soberana* y *Argentina en marcha* (1950), Soria examina de qué manera se pobló el peronismo de imágenes e ideas que hizo

¹ Profesora y Licenciada en Historia. Miembro del Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades, Centro de Estudios Históricos y Sociales (CEHIS) Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Contacto: agustinacepeda@yahoo.com.ar.

propias, por ejemplo, la identificación de la Patria con la cultura del trabajo y a ésta con el peronismo en una operación semántica que cargó la historia del movimiento con un pasado “nacional y popular”. El ensayo de María Cristina Pons, por su parte, recupera el deporte en la retórica peronista bajo las categorías de lo *bello* y lo *sublime*. Para la autora, el deporte operó como una narrativa moral que pretendió moldear la conducta y alimentar el “culto a Perón” a través de una ética/estética corporal. En este mismo eje, Yamila Leonardi propone un novedoso ensayo sobre los consumos culturales y el circuito del teatro en los años 1946-1955. Retomando la tesis sobre la democratización del bienestar de Elisa Pastoriza y Juan Carlos Torres,² Leonardi plantea que las políticas culturales del peronismo no fueron promotoras de modelos propios sino que postularon la inclusión de las masas en un sistema cultural ligado a determinados sectores políticos. En el caso del teatro, esta inclusión se enmarcó en el debate entre universalismo-nacionalismo en el cual la propuesta peronista fue popularizar los géneros más tradicionales como el sainete, construyendo así nuevos consumidores culturales. Cierra esta primera sección el artículo de Marcela Gené sobre el humor político durante el peronismo. Gené estudia cómo al humor político antiperonista de las Revistas *Cascabel* o *Vanguardia* se le opuso la revista *Descamisada. Promotora de la Risa del Pueblo* que ironizó sobre el antiperonismo desde el humor gráfico. Para Gené, a meses de las elecciones, la revista cumplió el papel de difusora del Partido Laborista entre los sectores populares consagrando estereotipos políticos del peronismo que perduraron en el tiempo.

El segundo eje de este libro, “La razón sentimental”, está compuesto por trabajos que definen el universo peronista no sólo como resultado de una producción simbólica propia, sino también de su contra-relato. En este apartado, Luis Alberto Intersimone revisa la ficción de Beatriz Guido, *El incendio y las vísperas*, como ejemplo del melodrama fundacional que constituye estructuralmente los discursos sociales *de* y *sobre* el peronismo. El autor plantea que el antiperonismo en la literatura exhibe la misma operación narrativa que el peronismo: el melodrama, que en el caso de Guido identifica la degeneración de la nación con la llegada de la barbarie peronista. Gabriela Nouzeilles indaga sobre las relaciones entre infancia y peronismo. Señala que la máquina significativa del peronismo operó mediante la producción de articulaciones narrativas y núcleos iconográficos que se repiten y perviven en el tiempo a la vez que se transforman y adaptan para responder a coyunturas político-estatales específicas. En este régimen semiótico, el niño y la infancia es una figura fundamental. Repasando la infancia peronista perdida a partir de las remembranzas de Mafalda, Juanito Laguna o de *Crónica de un niño sólo*, Nouzeilles asegura que el peronismo reconstruye la novela familiar a través de la ficción estatal del aparato comunicador: Madre-Eva Perón, Padre-Juan Domingo Perón. En la misma línea de análisis del aparato semiótico peronista, Nora Domínguez centra su ensayo en el rostro de Eva Perón y en la *máquina de la rostricidad* como metáfora de la iconografía que no sólo se hereda del peronismo sino que lo constituye. Finalmente, Rosa Aboy se centra en el análisis de la pensión en el cine argentino. Estudiando en detalle las producciones filmográficas de Manuel Romero y Carlos Hugo Christensen, Aboy reconoce en las películas de estos directores la representación de los diferentes “continentes espaciales domésticos” en los cuales la pensión es la antesala de la vivienda unifamiliar popular.

² Torre, Juan Carlos y Elisa Pastoriza, “La democratización del bienestar”. En *Nueva Historia Argentina. Los años peronistas (1943-1955)*. Juan Carlos Torre (dir.). Buenos Aires: Sudamericana, 2002, 11-124.

“La alteridad de lo popular”, el tercer eje, reúne trabajos que bucean en las formas en que se buscó nombrar el nuevo sujeto político “pueblo”. Horacio Legrás historiza el populismo y afirma que la politización del común cotidiano es un rasgo que se repite en cada articulación populista en Argentina, pero que encuentra en el peronismo un grado de condensación que sella para siempre el destino de lo popular y nacional. Paola Cortés Rocca propone leer –con las obras literarias de Julio Cortázar, Beatriz Guido, Osvaldo Lamborghini, Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares– las modalidades que adoptaron ciertas voces para nombrar “eso”, un “eso” que ocupó un lugar preponderante en el espacio público de la Argentina de la posguerra. Finalmente, Edgardo Dieleke analiza el cine documental de Fernando Solanas y la problemática representación política y estética de un populismo de fin de siglo, dice Dieleke, sin pueblo.

En el último eje, “Estéticas de la Memoria”, Anahí Ballent sugiere la convivencia de dos polos dentro de las producciones visuales propagandísticas del peronismo: la fotografía moderna y el estilo kitsch de la ilustración escolar. Su trabajo analiza el peronismo a partir de tres entradas: las propagandas retomadas por el arte, las imágenes del peronismo en las exposiciones y el trabajo documental de la investigación académica. En la misma línea de análisis de las producciones visuales de y sobre el peronismo, Ana Amado explora cómo aparece en el cine documental la relación entre innovaciones tecnológicas, modernidad, peronismo y trabajo a partir del film *Pulqui. Un instante en la patria de la felicidad* (2007). En este documental, el artista plástico Daniel Santoro reproduce en aluminio y en tamaño real, a modo de performance, el primer avión a reacción hecho totalmente en Argentina: “el avión justicialista”. La autora rastrea, además, las referencias del peronismo y de la tecnología nacional en los documentales de Pino Solanas y de Leonardo Fabio. El artículo de Susana Rosano vuelve también sobre la obra de Daniel Santoro y concluye que el artista propone, en sus pinturas, un modo de construcción de lo político que permite pensar el peronismo desde otro lugar: recuperando la iconografía clásica e incorporando a ésta elementos de otras tradiciones y latitudes político-religiosas. El último texto de esta compilación es el ensayo de Viviana Plotnik acerca de cómo aparece, en la literatura contemporánea, el peronismo revolucionario de clase media de los años setenta. El trabajo explora la relación entre la literatura antiperonista y la clase media a partir de las novelas de Daniel Guebel (*La vida por Perón*, 2004) y Carlos Gamerro (*La aventura de los bustos de Eva*, 2004). La autora ilustra el pasaje de una literatura antiperonista de los años cincuenta centrada en la idea de “invasión” y en las características negativas del pueblo peronista a una literatura de los años 1960 “automortificatoria” de la relación clase media-peronismo, que se diferencia de la literatura contemporánea centrada en la violencia y la militancia de los años 70.

Si el prólogo de los editores se inicia con el relato del acontecimiento fundante del peronismo, el 17 de octubre (cuando el pueblo reclama a Perón en las calles), el epílogo, bajo la pluma de Martín Kohen, cierra el libro con una anécdota “sinrazón” política de la memoria. El recuerdo de un niño en una familia no peronista en la vereda de su casa que mira el féretro de Perón paseando a contramano por la calle Lugones. Un mundo al revés, en palabras de Kohen, parece ser el recuerdo capilar del peronismo.

Los nudos problemáticos de *Políticas del sentimiento* versan centralmente sobre el problema de la representación y de las formas de articulación entre el lenguaje político y los aparatos culturales del peronismo. En este sentido, las líneas de reflexión que se repiten están referidas a cómo se *expresa* en la propaganda y en los documentales la política y la

cultura peronista; cómo se *representa* en la ficción la diada peronismo-antiperonismo y finalmente cómo se *discute* desde el campo intelectual y literario la relación peronismo-pueblo-nación y cultura.

Políticas del sentimiento ofrece tres líneas de discusión como propuesta: en primer lugar, el problema historiográfico de visitar los tópicos clásicos del peronismo con nuevos reservorios y diversas direcciones de análisis; en segundo lugar, avanza sobre las relaciones que la literatura estableció con el peronismo y el antiperonismo como objeto y sujeto de la escritura; en este sentido, y en tercer lugar, este libro vuelve a proponer formas de pensar las relaciones entre la literatura, el pasado y la sociedad, explorando así, con ojo crítico, el proceso histórico del peronismo desde una clave interpretativa genealógica que busca las herencias de los cincuenta en las experiencias políticas que lo invocan en el siglo XXI.